

EL BOLETIN



Carlista

Nº 11

Madrid, Septiembre 1995

Boletín informativo de la Junta de Madrid de la COMUNION TRADICIONALISTA CARLISTA

LA
CRISIS
DE LA
MODERNIDAD

"La crisis de la modernidad" es el título de un trabajo que un carlista vizcaino, cuyo nombre no hace al caso, ha presentado a la "Fundación Sabino Arana" (sic).

Ha provocado comentarios y por lo menos tres notas de ilustres correligionarios, cuyos nombres guardamos en iniciales para no encender polémica, en la que ni están, ni estamos interesados. Una de ellas viene de Navarra naturalmente, otra del Alto Pirineo donde descansa un ilustre pensador tradicionalista y la tercera de un amigo que disfruta de merecida vacación en la que se llamaba la Montaña.

Nosotros no comentaremos la "Ponencia" en cuestión, que bien tratada queda en las notas. Como sus autores, tampoco entramos en discusiones o polémicas, que poco bien harían al Carlismo necesitado de trabajo inteligente, continuado y lleno de sentido común.

la Nota

Vivimos el tiempo de las conductas más aberrantes y de las más sangrientas traiciones. Con las motivaciones más bajas y las más imprevisibles consecuencias. Recuerda inevitablemente a los días de la batalla de Guadalete o "pérdida general de la España" con los hijos de Witiza, el conde don Julián, don Oppas ... ¿Calcularían ellos las consecuencias de sus actos?

Pensemos en la traición de Garzón a su propio partido, de interminables consecuencias, por no haber obtenido un ministerio. En la de Alli a Navarra, -salvadas circunstancias- por razones de entidad similar. Sólo faltaba ahora que un carlista vascongado iniciara un coqueteo servil con el Partido Nacionalista Vasco cuando este movimiento se dispone a alcanzar sus más altas cotas de separatismo.

Leemos con asombro la "ponencia" que este carlista presenta a la "Fundación Sabino Arana" bajo el título "La crisis de la Modernidad". Arropado en unos conceptos metafísicos sobre la

Modernidad, la Postmodernidad, el Nacionalismo idealista etc., ininteligibles para el lector común y sumamente vacuos y discutibles, pretende que Sabino Arana fue un puro foralista defensor de las libertades de la Tierra (con mayúscula) y quiere convencer al PNV para que, a estas alturas, resucite ese inocente e idílico foralismo vasco opuesto a la modernidad liberal.

Nuestro correligionario parece haber olvidado que Sabino Arana fue visceral e injuriosamente antiespañol, que sus secuaces y aliados asesinaron al gran escritor carlista pamplo-nés Víctor Pradera por haber deshecho con datos históricos las falacias de los que él llamó "falsarios de la historia"; que esos mismos secuaces, traicionando su supuesta fe católica, se pusieron del lado en la guerra de los impíos y marxistas; que miles de requetés dieron su sangre por recuperar el territorio por ellos entregado; que hoy su sedición racista y separatista ha costado ya más de mil víctimas del más traidor terrorismo...

Por lo demás la fidelidad española del firmante del escrito queda patente al invitar a los del PNV a que se planteen su separatismo en estos términos: "¿Nos hace falta la independencia?, ¿nos conviene?, ¿es posible?" Es decir, la lealtad a su patria queda para él condicionada a su conveniencia y posibilidad.

La tal "ponencia" habrá hecho desquijarse de risa a Arzallus y compañía que ven a un carlista acercarse a mover el rabo servil, vilmente. Pero para los carlistas, vascongados o no, esto constituye una injuria imperdonable a nuestro nombre, a nuestro honor, a la memoria de todos nuestros incontables muertos, héroes y mártires, tantos y tantos que murieron en el frente de Vizcaya en 1937, alaveses, guipuzcoanos, vizcaínos, navarros, españoles todos.



I.R.

2ª Nota

La ingenuidad e inconsecuencia de la "Ponencia" de un carlista de Vizcaya, no radica sólo en la apelación que hace a la "Fundación Sabino Arana" para que ésta encomiende al PNV el abanderamiento y el liderazgo de -y copiamos de la "Ponencia"- "todas las acciones conducentes a conseguir para nuestra Tierra el conjunto de libertades concretas que representan para nosotros (¿la C.T.C.?) lo que los Fueros para nuestros antepasados", no radica, repetimos, solamente en esto, sino además en las afirmaciones y presuposiciones, falsas y apriorísticas, que hace la "Ponencia".

Así, en su contra, decimos:

1º) El PNV es, al menos, tan nacionalista, en su ideología y práctica, como los más radicales nacionalismos integristas hoy existentes, y eso desde Sabino Arana hasta Arzallus.